

LA BRIGADA FRANCO-GERMANA. LA MISION DE TENER EXITO

Mantred Rosenberger, nacido en el año 1948 en Lörrach, TCol. de EM. en la actualidad, es paracaidista. Ha cursado los estudios de Estado Mayor y ha obtenido el diploma en la Escuela Superior de Guerra de París, fue oficial de enlace y de la asesora de doctrina en la Dirección de Enseñanza Superior y Escuela de Guerra del Ejército de Tierra francés. Actualmente es jefe de sección en el Estado Mayor del ET. y secretario de los Grupos Conjuntos de Trabajos de la Brigada franco-germana y de cooperación de las fuerzas aeromóviles.

El 1 de octubre del año 1990 es una fecha importante para la cooperación militar franco-germana: se ha concertado la organización de la Brigada franco-germana. Con las palabras "Les encomendamos tengan éxito en esta emisión" había puesto de manifiesto el día 1 de octubre de 1988, conjuntamente con el inspector del ET alemán, teniente general Von Ondarza, el general jefe del Ejército francés, dirigiéndose al EM encargado de la organización de esa Unidad. Bajo la dirección de su actual jefe, el general de brigada francés, Sengeisen, esta primera gran Unidad binacional conjunta organizada en tiempos de paz, se encuentra ahora casi de inmediato dispuesta con los efectivos planificados de casi 4.200 soldados.

¿Se ha logrado alcanzar así pues el máximo nivel de reforma en esta cooperación interejércitos franco-germano, es decir, se ha cumplido la misión en esta empresa?

No es ninguna gran Unidad militar la que se exhiba sólo como escaparate

La organización de la Brigada conjunta tuvo como meta el fortalecer la punta de la flecha europea de la defensa OTAN. Visiblemente debía constituir un claro signo de inseparabilidad en la contribución conjunta de franceses y alemanes.

El fin y objetivo militar de poner a disposición de ambos Estados una gran Unidad de gran poder combativo en el suroeste de Alemania venía complementado por la voluntad tácita de:

- Lograr establecer, siempre que fuera posible, el proceso conjunto así como la armonía y concordancia en las condiciones de la práctica de los servicios y circunstancias de vida.
- Comprobar los procedimientos de interoperatividad entre los componentes de las Unidades francesas y alemanas, y las normas fundamentales en la instrucción de grandes Unidades, que se encuentran constituidas por Unidades de diferente nacionalidad.
- Fomentar el conocimiento mutuo así como desarrollar y establecer más eficazmente la estandarización del material y armamentos en general.

Las experiencias precisamente adquiridas ahora con las Unidades y elementos componentes de la Brigada constituyen una base muy valiosa en las decisiones inmediatas en ese sentido para la futura estructuración de la seguridad europea empleando probablemente otras grandes Unidades binacionales o multinacionales.

A pesar de la importancia que esto supone, la Brigada franco-germana no debe ser ninguna Brigada de *show político*, sino que por el ejercicio e instrucción de sus soldados provenientes de las dos naciones se vendrá fortaleciendo y desarrollándose en un Cuerpo de tropas homogéneo. Para llevar esto a cabo, tendrá que tenerse presente a una máxima escala un esmerado equilibrio en la determinación de la estructura de la Brigada en la asignación y comparación de puestos y destinos de los servicios decisivos, en el despliegue de asentamientos, en la dotación de armamentos y en los equipos de las tropas.

Se tendrá presente a una máxima escala un esmerado equilibrio en la determinación de la estructura de la Brigada en la asignación y comparación de puestos y destinos de los servicios decisivos, en el despliegue de asentamientos, en la dotación de armamentos y en los equipos de las tropas.

Se tendrá presente naturalmente también en la selección de los designados los conocimientos idiomáticos que posean los soldados y personal componente de las respectivas lenguas. Al presentar su servicio en la Brigada, el idioma extranjero en una gran parte de los soldados pertenecientes al reclutamiento normal y de los soldados temporales, el idioma extranjero tendrá que implantarse por primera vez o bien si ya se posee profundizarse de una forma más intensa. En las clases de idiomas que se imparten como complemento de las tareas y prácticas regulares de servicio, especialmente durante el ejercicio del otro idioma respectivo que se viene practicando durante los fines de semana se les brinda también respectivamente a los soldados franceses y alemanes un acceso a la cultura de la otra nación y a una recíproca comprensión.

Esta comprensión recíproca inculcada, será sobre la premisa para una lograda integración de las diferentes Unidades integrantes en la gran Unidad combinada y para un verdadero sentimiento de solidaridad entre soldados. Ambas ya se detectan visiblemente un año después de la designación del primer Batallón-Regimiento e incorporación a la Brigada en octubre del año 1989. Cuando se permanece en un destino en el EM o en las Unidades, la sinceridad y orgullo, de prestar servicio a una causa especial, son indicios del buen clima imperante. Usando prendas de uniforme únicas y llevando distintivos comunes de la gran Unidad en el uniforme se ve plasmado de una forma patente y ostensible este sentimiento de orgullo en el personal que presta sus servicios en esta Unidad.

Una gran cantidad de problemas pendientes aún sin resolver

Aunque se haya establecido un formidable clima de servicio y exista una uniformidad única, no se habrá alcanzado plenamente por igual la práctica diaria en el servicio, ni tampoco ha alcanzado su nivel el grado de interoperabilidad de las tropas de combate y logísticas en el campo de combate.

La Brigada combinada sigue siendo aquí pues, mientras exista, un reto permanente para las altas autoridades y personal de la Administración y departamentos jurídicos de ambos lados. Muchos problemas, que por de pronto se están suscitando ahora, pudieron superarse gracias al esfuerzo conjunto desarrollado. Se ha implantado aquí con esto un elevado grado de espíritu emprendedor y pionero por parte de alguno de los integrantes. El alcance de esto llega desde unas cuestiones simples y burocráticamente aparentes, pero que tienen su verdadera importancia —como son por ejemplo el estandarte de las tropas o el estampillado del sello de servicio de un Batallón combinado— hasta llegar incluso al complicado problema jurídico del empleo de las armas de fuego por parte de los centinelas y puestos de servicio en la guardia y vigilancia de los centros e instalaciones alemanas y francesas.

Este último tema es ya de por sí difícil de resolver a nivel nacional por el soldado cuando ejerce su guardia. Diferentes fundamentos jurídicos en ambas partes han hecho necesaria la labor de una serie de trabajos intensivos encaminados al establecimiento de unas normas conjuntas para llevar a cabo el servicio integrado de guardia. Era de vital importancia sin embargo el que se resolvieran tales problemas. La fe en la operatividad y capacidad de acción estaba en juego, si la práctica conjunta de este peculiar "servicio de combate" en paz hubiera fracasado por trabas jurídicas con soldados que están equipados con munición real de combate.

Este reto sigue estando aún en pie para el futuro, especialmente en dos ámbitos: en el grado de participación en las grandes y pequeñas Unidades por parte de cada nación y, ligado estrechamente a esto, en la regulación de las relaciones de dependencia y subordinación o bien el poder de mando y autoridad.

Hasta ahora sólo están combinadas en realidad en su estructura binacional la Compañía de Plana Mayor y el Batallón de abastecimiento de la Brigada. Los Batallones y Regimientos de las tropas de combate y de la Artillería son de por sí de estructura nacional y se instruyen predominantemente con arreglo a reglamentos y normas nacionales. Esto parece también por un lado necesario —como ocurre, por ejemplo, en el caso de soldados temporales con servicios a largo plazo, que tienen que solventar problemas jurídicos profesionales—, pero por otro lado desilusiona a muchos, que por deseos especiales idiomáticos y por compañerismo se han presentado voluntarios a prestar sus servicios en la Brigada. A largo plazo puede también no escapar un intensivo programa de intercambio entre grandes Unidades al hecho de que la mayor parte de los soldados de la Brigada se encuentre con compañeros de la otra nación sólo a las horas fuera de servicio en las residencias destinadas a suboficiales y a tropa para hacer un intercambio de ideas y pensamientos.

Mucho se ha reflexionado a este respecto en el grupo conjunto de trabajos con la Brigada de cómo podría lograrse una profunda combinación sin embargo puede complicar las difíciles relaciones de subordinación, siempre y cuando no se logre tener atribuciones de mando por igual para los jefes y superiores de ambas nacionalidades con respecto

a subordinados de la otra nación. Aquí es donde la Brigada será siempre, en el ejercicio diario del servicio, el símbolo estimulante permanente de que derechos nacionales dentro de la Comunidad, vayan progresando por el camino de la unión política de Europa y de la integración de sus futuras FAS y de que se creen unas bases para un servicio europeo.

Planes y proyectos para una sucesiva cooperación

Para los Ministerios intervinientes esta labor no se ha terminado con la conclusión de la organización de la Brigada franco-germana. La Brigada no constituye por sí misma ningún objetivo. Su destino sólo podrá alcanzarlo más allá del puro objetivo militar dentro del orden en la mayor correspondencia de cooperación franco-germana del ET en las inspecciones conjuntas de cooperación militar, organizadas de 2 años atrás, incluso hasta el nivel de Gobierno, los esfuerzos de ambos Ejércitos territoriales dedicados a esta cooperación han dado un valor especial prominente. Las necesidades operativas, e incluso también las relaciones amistosas en todos los niveles existentes desde hace ya 30 años han llegado a lograr un elevado grado de armonía y compenetración en las ideas tácticas y en las normas de acción. Se comprueba esto también con la continua refundición y redacción de órdenes y disposiciones de campaña para las grandes Unidades de la Brigada conjunta.

Pero precisamente los esfuerzos continuos para la implantación de un mayor grado de interoperabilidad de todas las Armas de ambas fuerzas terrestres no deben relajarse en las condiciones actuales, normativas de una clara reducción de las fuerzas presentes. Más que antes estamos obligados a poder encuadrar en caso de necesidad las fuerzas presentes, aún también con distinta nacionalidad, bajo un solo mando único.

Esto sigue también de forma predominante, según confirmaciones del EM, para las Fuerzas Aéreas. Para espacios análogos o incluso con mayor extensión la movilidad de fuerzas, que sean continuamente más escasas, adquiere una importancia especial. Con el equipamiento futuro de las Fuerzas aeromóviles de ambos Ejércitos de Tierra con el helicóptero común *Pah 2-Tiger* ha de darse la presunción técnica de la operabilidad. Pero incluso hasta para una posible acción conjunta en el campo de batalla han de establecerse más premisas que no solo sean técnicas. La cooperación de las tropas aeromóviles, por lo tanto deben ser en el futuro, según los deseos y voluntad del inspector del Ejército alemán y del jefe del EM de las Fuerzas Terrestres francesas, el segundo soporte de la cooperación interejércitos.

Los caminos hacia la interoperabilidad están ya indicados y las inspecciones pertinentes han llegado a esta labor. El fin de estas investigaciones es el de armonizar los programas de instrucción y normas de operaciones de tal forma, que la acción conjunta sea posible a lo más tardar, cuando se incorpore el *Pah 2/Hac-Hap*. Diferentes cursos de formación e instrucción para el personal de las tripulaciones de los helicópteros de combate deben también poder llevarse a cabo en un centro de instrucción conjunto.

A través de la firme implantación de las inspecciones conjuntas llegando incluso hasta la Junta franco-germana de Defensa y Seguridad, que se reúne periódicamente y con regularidad, los trabajos y la labor realizados a todos los niveles han seguido cobrando una gran dinámica. Gracias a los desarrollos franco-germanos obtenidos recientemente en la última época, esto no se ha visto frenado. Se trata más bien aquí de indicar a nuestros

aliados europeos la perseverancia en el esfuerzo y la constancia de nuestro compromiso dentro del seno de la Comunidad.

Una cooperación militar franco-germana ocupa aquí invariablemente un lugar prominente, como el volante de inercia en el motor de la unificación europea. Así no podrá estar ya muy lejos el día, donde las tropas francesas en Alemania, y Unidades alemanas también en Francia, puedan encontrarse desplegadas. De esta forma se vería con claridad patente esta mutua correspondencia de despliegues. ¿Por qué junto a los centros de instrucción comúnmente utilizados no puede existir también una gran Unidad combinada a ambas orillas del Rin?